LOS MANTELI UNA SAGA DE CLARINES DURANTE EL SIGLO XVIII

Paula Garaicoechea Sagasti

Cuadernos de Sección. Música 7. (1994), p. 127-143
ISSN: 0213-0815
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Los Manteeli, familia de origen Italiano establecida en el cuadrante noreste de la península Ibérica durante el primer tercio del siglo XVIII, ejercieron el oficio de clarineros de instituciones civiles a lo largo de casi un siglo, a través de tres generaciones.

El estudio y seguimiento de esta saga famiiiar pretende poner de manifiesto la situación y desarrollo del oficio de clarinero durante el siglo XVIII así como su vinculación y similitud con las características que definen el resto de los oficios de la edad moderna.

Mantelitarrak, Iberiar Penintsulako iparrekialdean XVIII mendeko lehenengo herenean zehar xedaturiko italiar jatorriko familia, erakunde zibiletako klarin-joleen lanbidean ibili ziren la mende osoan zehar eta hiru belaunalditan.

Familia honen ikerketa eta jarraipenaren xedea, klarinjolearen lanbideak, XVIII mendean zehar izan zuen egoera eta garapena argitara jartzea da, bai eta aro berriko gainerako lanbideak definitzen dituzten ezaugarriekiko lotura eta antzekotasuna ere.

The Manteli, a family of italian origen established in the north-eastern part of the Iberic peninsula during the early eighteenth century served in the trade of trumpet-players for civil institutions for almost one century, through three generations.

The study and follow-up of this family saga tries to show the situation and development of the trade of trumpet-player during the XVIIIth century, as well as its connection and simliarity with the defining features of the rest of trades in the modern age.

En la revista La Zarzuela, Año I, n.º 14, 5 de Mayo de 1856, J.M. de A. publicaba un artículo que se centraba en Baltasar Manteli un singular personaje afincado en una capital de provincia, Vitoria.

De él se destacaba su espíritu entusiasta proyectado en el mundo de la música, que entre otras muchas actividades, le había llevado a organizar conciertos de cámara domésticos, similares a las veladas musicales de los Bach, en opinión del autor.

Dichas reuniones le habían animado a adquirir en el extranjero literatura musical del momento, óperas de Gluck, Piccini, Mozart, sinfonías de Beethoven etc. así como instrumentos musicales, y ello había contribuído a elevar el ambiente y la cultura musical de su entorno durante la primera mitad del siglo XIX.

La importancia de este articulo reside fundamentalmente en que es la referencia bibliográfica más antigua que poseemos acerca de B. Manteli el autor dice haberle oído tocar a dos silbos más de una vez piezas de muy díficil desempeño. Esta coetaneidad sin embargo no garantiza la veracidad de ciertos datos biográficos de Manteli que se presentan tergiversados.

En nuestro siglo autores como Altube, Serdán, Velasco etc. aunque citan la actividad de B. Manteli como clarín de la provincia, destacan fundamentalmente su labor como impresor, siendo constantes los errores biográficos que le confunden de forma reiterada con su abuelo Antonio Manteli.

En Los años 50 el Padre Donostia (1) rescata el artículo decimonónico de La *Zarzuela* y ahonda de nuevo en la faceta musical de nuestro personaje, aunque no aporta noticias novedosas sobre él.

En la actualidad hay dos autores que han aportado datos nuevos, Jon Bagüés en su trabajo sobre la música en la R.S.B.A.P (2), señala la participación de Manteli en los conciertos que organizaba la Sociedad, y Julio Cesar Santoyo en su artículo «los Manteli» (3), nos ofrece una visión más profunda y sistemática sobre Baltasar, enlazándole con un pasado que permitirá vislumbrar una saga familiar de clarines. Este artículo tambien contiene errores de fechas y personas, que esperamos clarificar, debidos probablemente a la igualdad de nombre entre Antonio Manteli padre e hijo y a que las actas generalmente aluden a «clarín joven» y «clarín viejo» omitiendo sus nombres propios.

Nuestro trabajo, se va a centrar en los Manteli como saga de clarines de origen italiano que se establecen en España en la primera mitad del siglo XVIII, y ejercen este oficio al menos durante 83 años a través de tres generaciones.

---

(1) P. José Antonio Donostia, Música y Músicos *del País Vasco,* San Sebastián, 1951, pág. 78-79.

(2) Jon Bagüés Erriondo, *La música en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País,* San Sebastián, 1990.

(3) Julio-Cesar Santoyo, «Los Mantelli, breve Historia de una familia Vitoriana de impresores», *Gasteiz,* 1981.

Esta familia nos servirá como punto de referencia para plantear varias cuestiones que afectan al oficio de clarín, como músico funcionario de instituciones públicas, durante la edad moderna y que son comunes a la situación de cualquier artista-artesano de la época, tales como: transmisión del oficio a través de clanes y dinastias, endogamia profesional con el propio oficio y complementarios, itinerario laboral y polifacetismo de las sagas.

Los Manteli

Primera generación, Antonio Manteli Copolia.

El apellido Manteli aparece tanto en documentos civiles como religiosos con variantes tales como Manteli, Montel, Monteli, Mantel, con el fin de evitar confusiones utilizaremos sistemáticamente el apellido Manteli.

Antonio Manteli Copolia, natural de Cosenza, tierra de la Calabria, perteneciente al reino de Nápoles (4), hizo su entrada en la península en el primer tercio del siglo XVIII, probablemente por Cataluña, y allí debió contraer matrimonio con María Rojex, natural de Mataró (5).

Siguiendo la ruta natural que traza el Ebro, de Cataluña pasa a Aragón, en Caspe nacerá su hijo Antonio (6), quizá ejerció su oficio en dicha localidad ya que en la época contaba con la parroquia de la orden de San Juan, erigida colegiata en 1394, y posiblemente esta colegiata tuviera una capilla musical propia, de la cual pudo formar parte. De Aragón pasa al reino de Navarra, figurando desde 1730 como clarinero de la ciudad de Pamplona.

Por otro lado, en 1721 encontramos a Vicente Manteli como clarín de la recién creada capilla de la Granja de San Ildefonso, compuesta en parte por una remesa de músicos italianos traidos por el Patriarca de Indias desde Roma, a instancias de la reina parmesana Isabel de Farnesio, datos que recogemos del trabajo de Begoña Lolo (7). Según Hergueta (8), este músico trabajo como trompa y clarín en la Real Capilla de Madrid desde 1726 hasta 1749.

El hecho de que estos dos músicos se apelliden igual, profesen el mismo oficio, y se establezcan en España en la misma época, nos hace pensar en un posible parentesco, quizá hermanos, pero ello queda sin confirmar ya que carecemos, por el momento, de documentos que confirmen la nacionalidad de Vicente Manteli.

En cualquier caso el destino de Antonio, que analizamos a continuación, fue bien distinto al de Vicente, conduciendole a poner su oficio al servicio de instituciones públicas de localidades del cuadrante noreste peninsular.

---

(4) Archivo Parroquial de Sta. María (Vitoria), *Libro de Bautismos* del 26-Agosto-1748.

(5) Ibid.

(6) Ibid.

(7) Begoña Lolo, *La música en la Real Capilla de Madrid: José de Torres y Martínez Bravo (h. 1670-*1738), Madrid, 1990, pág. 46.

(8) Narciso Hergueta, *Profesores Músicos de la real Capilla de S.M., según documentos de su archivo, clasificados y puestos por orden alfabético de apellidos por Narciso Hergueta, capellán del altar,* Madrid, 1898, pág. 185. (Mss. conservado en la biblioteca de Loyola).

En Pamplona sirvió como clarinero de la ciudad por lo menos desde 1730 (9), fecha a partir de la cual constan pagos, hasta el 13 de mayo de 1747 (10), día en el que se le despide y desprovee de salario, librea y clarín.

La ciudad de Pamplona generalmente contaba para sus actos protocolarios, al menos desde los años 20, con una pareja de clarines. Antonio Manteli en los años que sirvió a la ciudad tuvo como pareja a Nicolás Rodriguez hasta 1734, y a su sucesor Bernardo Platta (11).

Aunque los pagos de los clarines que antecedieron a Manteli figuran en las libranzas del Ayuntamiento, se refieren a ellos como clarines del regimiento de la ciudad, término usado con frecuencia para referirse al ayuntamiento.

La duración de los contratos de estos músicos siempre quedaba supeditada a la voluntad de la ciudad. En el caso de Manteli el municipio decide prescindir de sus servicios, por asistir, sin el permiso de la ciudad de Pamplona, a funciones oficiales en otra provincia. No debían faltar motivos, porque las escapadas del músico a Alava con el fín de servir en las funciones de las juntas de la provincia, se venian produciendo desde 1745 (12), y probablemente estaban facilitadas por su hijo, tambien llamado Antonio, que servia como clarín de la provincia de Alava desde el 8 de octubre de ese mismo año.

Antonio Manteli recibía un salario anual de 800 reales, 6 ducados por año como ayuda del arrendamiento de la vivienda y la curiosa concesión de un tabla de vender abadejo en la plaza de Abajo (13).

Las mismas condiciones se mantendrán para su sucesor Juan Bautista Molinar¡, clarín piamontés (14), al que la ciudad además especificará con claridad en su contrato la dedicación exclusiva:

> «...ambos dos clarines no hayan de salir ni salgan de noche a ninguna función sin preceder licencia del Sr. Presidente de la ciudad, ni de dia puedan concurrir a alguna, como ni tampoco a casas que no sean notoriamente decentes...» (15)

Tambien las actas alavesas insisten en este aspecto:

> «...sobre la affiftecia de los clarineros, fe acorde por los referidos Feñores Conftituyentes que a cada uno de dichos clarineros fe de anualmente mil reales de vellon de falario, fin que puedan pretender gratrificacion alguna; y que lo que tienen afignado por razon de veftuario de dos en dos años fe sufpenda, y corra a difposizion de la provincia [...] siendo fu obligazion concurrir a las funciones de iglesia, Juntas y demas con el citado falario; y que el que efta afalariado por la Provincia no pueda affistir a funciones extrañas fin permiffo de la Provincia o fu Diputado General» (16)

Las actas municipales de Pamplona en esta época hablan de utilidades, cargos y obligaciones de los clarineros pero generálmente no especifican cuáles son. En el estudio

(9) Archivo Municipal de Pamplona (AMP), Libranzas del 27 de Octubre de 1731.
(10) A.M.P. *Actas Municipales* L.36, 1746-48, fol. 137.
(11) A.M.P. Actas L.32, 1733-36, fol. 99.
(12) Archivo Provincial de Alava (APA). *Libro de cuentas particulares de la provincia de 1743 a 1756,* Noviembre de 1745 a 1746. (sin sign.):
(13) A.M.P. *Actas,* L.36, 1746-48, fol. 193.
(14) Ibid.
(15) Ibid.
(16) Archivo Provincial de Alava, Actas de las Juntas Generales del 7 de Mayo de 1773, fol. 55.

sobre *El Himno de Navarra* (17) se dedica un apartado a los clarineros y timbaleros del ayuntamiento de la ciudad, exponiendo cómo acompañaban con su música a la antigua diputación del reino de navarra en sus festividades anuales religiosas y civiles, ejecutando a la entrada y salida de la diputación de la iglesia y de su casa de juntas, el saludo o toque ceremonial, marcha y pasaclaustro. El informe de Leocadio Ascunze e Ignacio Baleztena sobre los clarines y timbales del reino de Navarra, incluido en el mismo trabajo (18) añade que en algunas ocasiones las funciones del reino, además de ser acompañadas por los músicos del municipio, contaban tambien con la presencia clarineros y timbales traídos de Burgos y Zaragoza.

Que el clarín junto a las chirimías subiera a tocar desde la torre en las festividades debía ser práctica general al menos desde mediados del siglo XVII hasta fines del XVIII, de ello nos dan constancia los trabajos de José Goñi Gaztambide (19) y Raúl Arias del Valle (20), centrados en las catedrales de Pamplona y Oviedo respectivamente. Esta obligación no siempre era bien acogida, prueba de ello es la situación de P.Ploshingher, clarín de la catedral de Oviedo, que en 1716 es despedido de la misma por negarse a tocar desde la torre, finalmente se le readmite y se le exime excepcionalmente de dicha obligación.

En caso de la familia de clarineros en este trabajo estudiada, no hemos encontrado ninguna mención que aluda a esa curiosa obligación de tañer el clarín desde la torre, quizá aunque esta práctica perdurara hasta finales del XVIII en algunas catedrales, como es el caso de la de Oviedo, es posible que en otras diócesis como la de Pamplona hubiera caido en el olvido esa tradición.

Segunda Generación, Antonio Manteli Rojex.

La provincia de Alava el dia 8 de octubre de 1745 (21) liquida el salario que debía a Joseph Iman, único clarinero de la provincia, y se despide de él. En esta misma fecha prueba y recibe como clarinero a Antonio Manteli hijo, que también será contratado por la ciudad de Vitoria (22) ya que las dos instituciones tradicionalmente contrataban al mismo, recibiendo por salario anual de la provincia 912 reales (23), más 470 reales por el vestido, y del municipio 1100 reales (24).

Las juntas generales se solían celebrar, al igual que en la actualidad, en Noviembre y en Mayo, las primeras en la capital y las segundas en una localidad de la provincia. Para estas ocasiones la provincia contrataba, a parte de los músicos que tenía (un clari-

---

(17) M.ª Puy Huici, Juan José Martinena, Aurelio Sagaseta, *El Himno* de *Navarra,* Pamplona 1987, pags. 29-30.

(18) Ibidem, págs. 64-67.

(19) José Goñi Gaztambide, La Capilla Musical de La Catedral de Pamplona en el siglo XVII, Pamplona 1987, pág. 59.

(20) Raúl Arias del Valle, *La Orquesta de la S.I. Catedral de Oviedo (1572-1933),* Oviedo 1990, págs. 62-63 y 213.

(21) APA *Cuentas Particulares de la provincia de 1743-1756,* 23 de Noviembre de 1744 al mismo de 1745. (sin sign.).

(22) Archivo Municipal de Vitoria (AMV), *Actas Municipales* n.º 57, 1 de Octubre de 1745.

(23) APA, *Cuentas Particulares de la Provincia de 1743-1756.* 23 de Noviembre de 1745 al mismo de 1746. (sin. sign.).

(24) AMV, *Actas Municipales,* n.º 59, 13 de Marzo de 1749.

nero y dos atambores), a 10 o 12 tamboriteros y a otro clarín. Estas eran las ocasiones que Antonio Manteli padre, aprovechaba para recibir una ayuda de costa extra a su sueldo como clarin de la ciudad de Pamplona y que le llevarían a perder su puesto de trabajo.

En Noviembre de 1747 presenta un memorial a la provincia en el que expone cómo por haber asistido a sus juntas ha sido despedido de Pamplona, que ha sido llamado por la ciudad de San Sebastian, pero que él desea, y por ello lo solicita, ser contratado por la provincia y por la ciudad con el mismo sueldo y emolumentos que tiene su hijo.

A la provincia le seduce la idea de tener dos clarineros, y dos tambores, por ello decide suprimir a los tamboriteros que participaban en las juntas anuales y sacar de este gasto el sueldo del segundo clarinero. La siguiente cita clarificará este interés protocolario de la provincia:

> «...acordaron uniformemente en que se admita por tal al referido Antonio, dándole igual salario, que el que tiene dicho su hijo, y que en adelante no se permita la concurrencia de Tamboritero alguno, ni Tañedor de otro cualquiera instrumento, por ser de más ostentación, y lucimiento, el que la Provincia vaya acompañada sólo de dichos dos Clarines y Tambores, como lo acostumbran practicar otras ciudades, y el señorio de Vizcaya(...) afín de que las funciones de una y otras se celebrasen con la obstentación, y magnificencia que corresponden a su grandeza, y que hacía presente a dichos señores constituyentes, cómo la ciudad, con noticia de que en la Villa, y Corte de Madrid, se hallaban de venta cuatro o cinco clarines de plata (cuyas voces serian más sonoras) (...) había pedido uno y que mediante la admisión del otro clarinero (...) se pida otro clarín de plata, para que así en esto, como en el vestuario que en adelante se les hiciere a dichos dos clarineros, sean uniformes, y con dragona, y vuelta encarnada en la manga de la casaca, que ha de ser azul, para que corresponda con el de la chupa (25).

Para una mayor claridad acerca de los músicos que actuaban en las juntas de la diputación, exponemos a continuación los pagos que hizo la provincia (26) a los músicos que sirvieron en las funciones de sus juntas, realizados el mismo año en el que sería contratado Antonio Manteli Copolia:

120 rs.	a cinco tamboriteros que vinieron y no se les permitió en la Junta por durar el luto de Nuestro Rey y Señor Felipe V
150 rs.	al Tamboritero de Billaro que asistió todos los mediodias con el pífano
304 rs.	al clarín por un tercio de su sueldo
110 rs.	al tambor viejo por la mitad de su salario
110 rs.	a Domingo, tambor joven, por la mitad de su salario
470 rs.	a Antonio Mantel a cuenta del vestido
132 rs.	a la música de Sta. María por la asistencia a la fiesta del Patrocinio

(25) APA, *Actas* de *Las* Juntas *Generales,* 25 de Noviembre de 1747 por la tarde, págs. 26-27.

(26) ARA., *Cuentas Particulares de 1743 a 1756,* del 23 de Noviembre de 1746 a Noviembre de 1747. Sin signatura.

220 rs.	a los tambores por el resto de su salario
900 rs.	a la música de Sta. María por asistir a las Juntas de Mayo, aunque 150 rs. más es por haberse detenido un dia más de lo regular
304 rs.	al clarín por el último tercio de su salario

Los Manteli, padre e hijo, inauguran una nueva etapa en el protocolo de la provincia, acompañada a partir de este momento por una pareja de clarines y dos tambores. La ciudad con menos posibilidades económicas que la provincia, para no romper el lazo tradicional que le une a ella, decide otorgar a Antonio Manteli padre, una de las doce tabernas supernumerarias de la ciudad, en cuanto quede una vacante, y con ella poder financiar su sueldo (27).

Los clarines de plata si bien contribuían a enriquecer la obstentación y magnificencia de las funciones, no debian ser muy apreciados por sus usuarios. Las actas municipales de 1768 (28) especifican que tenían clarines de plata, con caída y mantilla de damasconado, usados sólo para las funciones más clásicas y clarines de bronce para las más comunes. Por estas fechas el ayuntamiento reclama a Antonio Manteli, hijo, uno de los clarines de plata que al parecer estaban en su poder para evitar que el desuso lo enmoheciera, y sobre este clarín Manteli dice no usarlo desde hace tiempo por ser muy pesado, áspero y duro para tañerse. Al final se decide venderlo y adquirir dos de bronce con los extremos de plata.

El padre fallece el 10 de septiembre de 1758 (29), poniendo punto final a los ll años de vida profesional junto a su hijo. A partir de este momento solo figuran pagos a este último, hasta que en 1768 (30) es admitido como clarín de la provincia su hijo Baltasar, fruto de su primer matrimonio con Inés Vicenta de Arriola, con quien formará pareja hasta 1785 (31), año en que Antonio Manteli por razones que ignoramos, pasa a ser clarinero de la ciudad de Logroño hasta que le llega la muerte el 31 de diciembre de 1770 (32). Días más tarde (33), su segunda mujer Mónica Isturiz presentará al ayuntamiento riojano un memorial pidiendo limosna por encontrarse ella y sus dos hijos en la miseria.

Tercera Generación, Baltasar Manteli Arriola

En cuanto a la formación de Baltasar Manteli según el artículo de La *Zarzuela* (34), tuvo como profesores a Pedro Pablo de Albisua y al riojano Mateo Albeniz. Del primero, sabemos que era organero y organista, ya que en 1803 solicita al cabildo de la Universi-

(27) AMV, *Actas Municipales* n.º 59, 29-Noviembre-1747.

(28) AMV, *Actas Municipales* n.º 74, 17-Julio-1768.

(29) AP, *Libro de Difuntos de la iglesia Colegial de Sta. María,* 10 de Septiembre de 1758, fol. 253.

(30) APA, *Actas de las Juntas Generales de Alava,* 25 de Noviembre de 1768. *Cuentas desde Noviembre de 1765 al mismo de 1769,* (DH), año 1768-69, sign. 3345-l.

(31) Archivo Municipal de Logroño (AML), *Libro de Cuentas n.º 33,* 25 de junio de 1785.

(32) Archivo Diocesano de Logroño (ADL), *Libro de Difuntos de la Iglesia de Santiago,* fol. 242.

(33) AML, *Libro de registros del Ayuntamiento n.º 34,* ordinario del 7 de Enero de 1791.

(34) *Op. cit.,* pág. 108.

dad la composición del órgano de la iglesia de San Vicente (35) y en 1811 se presenta a la plaza de organista de San Pedro (36). El primer oficio lo heredó de su padre, José Santiago de Albisua, y de su abuelo, Lorenzo de Arrázola. Sobre su formación musical tenemos constancia de que entre 1799 y 1800 estuvo 15 meses en Madrid perfeccionandose en la música, así consta en el inventario de bienes (37) realizado trás la muerte de su padre, donde se especifican los pagos hechos a su yerno, por la manutención de Pedro Pablo en dicha ciudad. De Mateo Albeniz no encontramos constancias de su residencia en Vitoria, aunque sí en Logroño y San Sebastian.

A pesar de la diferencia de edad, ya advertida por Arana Martija (38), entre Baltasar y sus dos supuestos maestros (10 años con Mateo y unos 15 con Pedro Pablo), no resulta difícil pensar que Baltasar Manteli, gran amante y propulsor de la música, acudiera a Pedro Pablo cuando este regresó de Madrid, en busca de los nuevos conocimientos musicales que había adquirido. En cualquier caso la formación inicial de Baltasar debió girar en lo esencial en torno a su padre y a la capilla musical de la Universidad, de la que fue tenor, junto a Vicente Casas, al menos desde los 20 hasta los 25 años.

No debemos olvidar que la formación musical en esta época se adquiría fundamentalmente en las capillas musicales eclesiásticas, donde los niños entraban como cantores, bajo la tutela del maestro, y al igual que cualquier aprendiz de oficio de la época, iniciaban su carrera profesional en el ejercicio de la música, finalmente un tribunal de oposición decidiría sobre la valia del músico para ocupar la plaza a la que se presentara.

Los años que Antonio y Baltasar trabajaron juntos gozaron de una especial actividad musical. Sus obligaciones para con la ciudad y provincia les exigía en ocasiones asistir, en calidad de trompas, siendo gratificados económicamente por ello, a las dos capillas musicales eclesiásticas de la ciudad, bien a la de la Universidad o bien a la de la Colegial, ya que al parecer no contaban en su plantilla con estos instrumentos (39).

Tambien acudían a otras ciudades; En 1768 acude la capilla musical de San Pedro a Sta. Marina de Ochandiano con once músicos, de ello constan pagos así como tambien al clarinero que acompañó las corridas de toros (probablemente Baltasar Manteli) (40). Po otro lado el P. Donostia nos da noticia de la asistencia de «Balthasar de Monteli» como clarín y trompa en 1768, a la Cofradia del Santísimo Sacramento en Bilbao (41).

Este mismo año, según noticias de Arana Martija, Baltasar Manteli dió un concierto en Bilbao con su orquesta. Años más tarde con motivo del paso por Vitoria de la princesa Maria Amalia de Sajonia, prometida de Fernando VII, Baltasar Manteli, según las informaciones de La Zarzuela, fue invitado por la diputación para amenizar los festejos dirijiendo la orquesta y la banda de música, compuestas de aficionados de la ciudad.

---

(35) Archivo Parroquial de la Iglesia de San Miguel (Vitoria), *Libro de la Música del cabildo de la Universidad,* actas del 9 de Enero de 1803.

(36) Ibidem. *Libro de Decretos de la universidad de vitoria referente a la parroquia de San Pedro,* año *de 1799 y* siguientes, cabildo extraordinario del 13-Septiembre-1811 fol. 158 v.

(37) Archivo Histórico Provincial (A.H.P.). Andrés Lorenzo de Lezana, *Inventario de Bienes de José Santiago de Albisua,* protocolo n.º 1970, 23 dé Julio de 1800, fol. 467.

(38) José Antonio Arana Martija, *Música Vasca,* Caja de Ahorros Vizcaina, Bilbao 1987, pág. 167, cita (67).

(39) A.P.A., *Actas de las Juntas Generales de Alava,* 25 de Noviembre de 1777, fol. 96.

(40) Dato aportado por Sergio del Campo. Trabajo inédito sobre los órganos de Ochandiano.

(41) *Ibid.* pág. 79.

Hemos podido comprobar que ciertamente, con motivo de los actos festivos organizados para el recibimiento de la princesa, fueron varias las ocasiones en que actuó una orquesta de aficionados, que suponemos era la que dirigía Baltasar:

Vitoria, 6 de octubre de 1819:

> «En el mismo arco se presentó una compañia de músicos aficionados del país vestidos con la mayor elegancia y uniformidad, quienes después de haber hecho el acatamiento más respetuoso á su amable Soberana, se colocaron delante de su real coche» (42)

Vitoria, 7 de octubre de 1819:

> «Las músicas de aficionados y las de los tamboriles empezaron á alegrar este dia..» (43)

Esta relación de intercambio musical entre instituciones civiles y eclesiásticas propiciaba la itinerancia laboral de los músicos sirviendo a unas y a otras; en el caso de Antonio Manteli, hijo, el itinerario profesional que siguió, una vez establecido en el norte(Pamplona, Vitoria y logroño), está más relacionado con las fronteras establecidas por las diócesis de Pamplona y Calahorra-Lacalzada, que por las fronteras geográfico-administrativas, lo cual indica la importancia y determinación de las instituciones eclesiásticas en la vida profesional de estos músicos de la época.

Baltasar, junto a su padre, también acudía como trompa a los conciertos que la Real Sociedad Basconga de Amigos del País organizaba con motivo de sus Juntas Generales anuales, figurando sus intervenciones, según datos aportados por J. Bagüés (44), en las juntas de 1771, 1773, 1780, 1788, en otras ocasiones eran los clarineros Müncig y Müller de la capilla musical de Santiago de Bilbao, los que acompañaban las veladas.

Sin lugar a dudas será este ambiente cultural, lúdico e ilustrado, la vía que permitió a Baltasar Manteli los contactos necesarios para adquirir literatura e instrumentos musicales extranjeros que le brindaran la posibilidad de gozar de la música del momento en su propia casa, junto a su familia.

Padre e hijo, aparte de su profesión como músicos, realizaban otras actividades paralelas que les dotaban de un gran polifacetismo, si por un lado fruto de su propia habilidad, por otro consecuencia de la práctica habitual en esa época de compaginar los oficios principales con otros complementarios.

Así pues ejercían de libreros, oficio que en el siglo XIX Baltasar enlazará con otro nuevo: el de impresor, finalizando con él la saga de los clarineros. La antigua diputación alavesa paga en 1778 (45), 80 reales a Antonio Manteli por hacer un libro de pasta para los decretos de la provincia; el mismo año el cabildo de la Universidad (46) paga 74 reales a Baltasar por el nuevo Libro de Decretos. El trabajo de Julio-Cesar Santoyo aporta

---

(42) A.P.A., DH *267-63, Noticia Histórica de los sucesos ocurridos en el Tránsito Real de S.M. La Reina Nuestra Señora, Doña María Josefa Amalia de Sajonia...,* año 1819. pág. 11.

(43) Ibid. pág, 14.

(44) Jon Bagüés, *La Música en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País,* San Sebastián, 1990. págs. 193-208.

(45) APA, *Cuenta General de los gastos ordinarios y extraordinarios de la provincia de Alava desde el 17 de Noviembre de 1777 hasta el 17 de Noviembre de 1778,* fol. 13.

(46) AP de la Iglesia de San Miguel, *Libro de la Música del Cabildo de la Universidad,* acta del 14 de Diciembre de 1778.

más datos sobre encargos de encuadernaciones para las juntas generales de la provincia que Baltasar realizó durante los años ochenta en un pequeño taller que abrió por esa época (47)

También hay constancia de encargos fuera de la provincia, así, en el libro de *fábrica de Junio 1797-98* del archivo parroquial de Mondragón constan de forma muy detallada los siguientes pagos:

(hablando del «libro nuevo de Canturia»):

«Yt. setenta r.al enquadernador, o librero de Vitoria Baldazar Manteli por enquadernar, y cubiertas de este libro»

«Yt. ciento y diez y nuebe rs. al espresado Librero Manteli por añadir a tres Misales los quadernos de Santos nuebos, y al uno el Canon, y a los tres forros, Manillas, y registros nuebos, preveniendo que el coste de las Composiciones, y añadiduras de los otros tres Misales y Manual pago de limosna dn. Carlos de Echevarri Chantre de la dha. Ciudad» (48)

Es costumbre de la época que el músico sea un buen conocedor de su instrumento y a menudo, intérprete y constructor son la misma persona, como hemos visto en el caso de Pedro Pablo de Albisua. No fue el caso de los Manteli. Sabido es que la construcción de instrumentos de viento estuvo muy localizada durante toda la edad moderna en Nuremberg, destacando los Schnitzer, Neuschel, Hainlein, Haas etc. Esta realidad se confirmará con las importaciones que de dichos instrumentos se efectúan en las instituciones aquí tratadas.

Tanto en las actas navarras como alavesas consta que se traían los clarines del norte de Europa: en 1728 se traen dos clarines de Holanda, por los que el municipio de Pamplona paga 116 reales (49), por otro lado en 1786 las actas del municipio vitoriano hacen constancia de la llegada de los dos clarines de Alemania encargados para el servicio de la ciudad y disponen que se proceda a hacer las mantillas necesarias con el escudo de la ciudad para su adorno.

Serán otro tipo de instrumentos en los que Baltasar Manteli proyecte y desarrolle su ingenio, realizándose como *Luthier.* La correspondencia comenzada el 27 de agosto de 1785 entre Lorenzo de Prestamero y Juan Rafael de Mazarredo, ambos miembros de la Bascongada, y ampliamente detallada en el trabajo de Jon Bagüés (50), presenta a Baltasar como inventor de la pandereta de tornillos, resaltando sus tablas y habilidad en este ejercicio. Estas panderetas tenían un templador para apretar los tornillos y poner bien tirante el pergamino, que untado con colofonia en polvo y rozando el dedo por él se conseguía imitar a las trompas, instrumento del que era buen conocedor.

Retornando de nuevo la actividad como clarinero de Baltasar Manteli tras la marcha de su padre a Logroño, el 5 de Julio de 1786 (51) la provincia admite a Joseph Alonso como su sucesor; la ciudad se había anticipado admitiéndolo desde el 24 de septiembre de 1785 (52). Con él formará pareja Baltasar en su última etapa de clarinero asalariado,

(47) Julio-Cesar Santoyo, op. cit.
(48) Datos aportados por Jon Bagüés.
(49) AMP, *libranzas* del 14 de Agosto de 1728.
(50) Op. cit., págs. 234-236.
(51) APA, *Actas de las Juntas Generales de Alava,* n.º 7838, Junta del 5 de Julio de 1786, fol. 96.
(52) AMV, *Actas Municipales,* n.º 91, del 24 de 9 de 1785.

hasta el 20 de Julio de 1813 (53), fecha en la que Joseph Alonso solicita la admisión de su hijo Eugenio mediante el desistimiento de Baltasar Manteli.

Juntos asitieron, al menos en 1788, a las funciones musicales que se celebraban con motivo de las juntas de la RSBAP y probablemente también compartirían funciones musicales de la capilla del Cabildo de la Universidad, de la que Alonso formará parte desde 1804 en calidad de violín, clarín y trompa (54). El hecho de que Joseph Alonso figure como padrino bautismal de Braulia Roberta (55), hija de Baltasar Manteli y María de Ibarrondo, hace suponer que la amistad entre los dos músicos traspasaba los límites laborales.

A partir de este momento, la vida profesional de Baltasar se centrará exclusivamente en su oficio de Impresor Provincial, título que ya obstentaba desde 1800 (56), y Joseph Alonso formará pareja con su hijo Eugenio, canalizando a través de su familia, al igual que antes lo habían hecho los Manteli el oficio de clarinero. Debemos añadir que al hacer el seguimiento documental de los Manteli hemos podido comprobar, como práctica general, que las parejas profesionales de estos músicos solían ser miembros de la misma familia, este hecho se produce en los Manteli los Alonso, los Guridi, atambores que durante al menos tres generaciones acompañaron a los Manteli y los Albisuas, organeros de Oñate establecidos en Vitoria.

Baltasar Manteli, a pesar de su espíritu emprendedor y luchador, no se aventuró en el mundo de la impresión musical. Años atrás, hacia 1781 intentó fallidamente que la Real Sociedad le financiara el proyecto de importar libros de Holanda y Francia para poner una librería bien surtida en Vitoria; después consiguió montar su imprenta. Cabe pensar que el escaso éxito de la Imprenta Nueva, de Vicente Garviso, dedicada a ediciones musicales (apenas duró un año) y cuyo trabajo sin lugar a dudas conocería Manteli por el memorial que Garviso envío a la Sociedad en 1801, le harían desestimar el intento, optando por el método menos arriesgado de importar impresiones extranjeras, mundo al que tenía fácil acceso, y que, al parecer, manejaba.

La biblioteca y los instrumentos musicales adquiridos por Baltasar Manteli se subastaron y repartieron entre sus herederos. En su inventario de bienes (57), aunque se hacen numerosas alusiones a la sala de la orquesta, curiosamente se omitieron los instrumentos de música por no encontrar sujeto que los tasara y se procedió a una almoneda pública para repartirlos equitativamente lo cual nos hace perder su pista. Tampoco se detalla la biblioteca musical.

El seguimiento de los inventarios de bienes de sus sucesores, (Agapito Manteli Martina de Gorostiza, Sotero y M.ª Jacinta Manteli), tampoco nos ha desvelado ningún dato acerca de las adquisiciones musicales; por lo tanto de la biblioteca musical de Baltasar Manteli lo único que queda es aquella referencia del artículo decimonónico de *La Zarzuela* y nuestra hipótesis, de que-ciertas piezas musicales de fines de XVIII y

(53) APA, *Actas de las Juntas Generales de Alava,* I-20, Junta del 20-7-1813, págs, 110-111,

(54) AP de la Iglesia de San Miguel, *Libro de Decretos de la Universidad de vitoria referente a la Parroquia de San Pedro, año* 1799 y *siguientes,* cabildo extraordinario del 25-4-1804, fol. 59 v.

(55) Archivo Diocesano de Vitoria (ADV), Iglesia de San Pedro, *Libro de Bautismos* n.º 4, 26 de Marzo de 1788, fol. 262.

(56) Julio-Cesar Santoyo, *op. cit.*

(57) Archivo Histórico Provincial de Alava (AHP), Escribano Cipriano García de Andoaín, protocolo n.º 8789, *Memoria testamentaria, tasación y partición de bienes de Baltasar Manteli,* 18 de Marzo de 1832, fol. 263-312.

principios del XIX, impresas por Pleyel, Longman & Broderip, Sieber, Hummel etc. compradas a un librero de Vitoria que a su vez las adquirió en una casa de esta ciudad, formaran parte de dicha biblioteca. Hay que señalar que no hay ninguna firma que corrobore esta suposición y únicamente lo exponemos a título de curiosidad.

La imprenta que fundó Baltasar pasará por tres generaciones: Baltasar, Agapito y su viuda, y Sotero. El siglo XIX, en su ocaso, se llevará con él la imprenta y a los Manteli ya que los dos últimos miembros (Sotero y Nicolasa M.ª Jacinta) murieron célibes. Esta última falleció en 1889 (58) y pondrá punto final al apellido, aunque es posible que una rama se extendiera por Mexico, ya que tenemos constancia de que Marcelino Antonio Manteli hijo de Agapito Manteli y Martina de Gorostiza emigró a este país y se hallaba casado (59).

La Endogamia.

En la Edad Moderna son frecuentes los enlaces matrimoniales entre familias que profesen el mismo oficio u oficios complementarios, creando vínculos que de alguna manera incidan en el fortalecimiento y asentamiento del propio gremio. En el caso de los Manteli no poseemos un estudio genealógico amplio de sus consortes como para extraer amplias conclusiones, pero sí algunos datos que nos permiten vislumbrar la intención anteriormente expuesta y que al parecer se prolonga hasta los primeros años del siglo XIX.

La segunda mujer de Antonio Manteli hijo, Mónica Isturiz, natural de Vitoria y con la que contrajo Matrimonio en 1780 (60), era nieta de Roque Albízuri y Felipa de Ameyugo (61). Roque Albízuri al igual que Antonio, también era asalariado del municipio vitoriano. En 1747 constan pagos a ambos, al primero por vecear, remendar y limpiar los gigantes y como tamboritero, al segundo como clarín (62).

Baltasar Manteli se casó con María de Ibarrondo, de Yurre, en 1772 (63). Eulogio Serdán (64) establece cierto parentesco entre María de Ibarrondo y los Robles, familia de impresores con los que Baltasar tendrá una larga diátriba hasta que consigue sustituirles en el cargo de impresor provincial. Luis Ibarrondo participaba, tocando el violoncello, de las veladas musicales organizadas por su cuñado, lo que nos indica que a la familia de su mujer no solo le unían intereses profesionales sino también musicales.

Antonia Manteli Ibarrondo, hija de Baltasar y María, se une a Javier Anduezar (65), y sin duda alguna es la misma persona que el Xabier Anduezar que cita Santoyo (66)

---

(58) AP de San Miguel, *Libro de difuntos n.º 54,* 28 de Abril de 1889.

(59) AHP, Escribano Antonio Ceraín, protocolo n.º 13515, *Testamento de Dña. Martina Gorostiza y Acedo,* 2 de Abril de 1862. fol. 270-271.

(60) AP, *Libro de matrimonios de la Iglesia Parroquial de Sta. María,* 3 de Octubre de 1780.

(61) AHP, escribano Cristóbal Domingo de Zaldos, protocolo n.º 904, *Inventario de bienes,* tras la muerte de Felipa de Ameyugo 28 de Mayo de 1743. sin foliar.

(62) AMV, *Actas Municipales n.º 58,* libramientos del 15 de Junio de 1747.

(63) AP. *Libro de Matrimonios de la iglesia Colegial de Sta. María.* 23 de Abril de 1772

(64) Eulogio Serdán, *Rincones de la historia Vitoriana. Implantación de la Imprenta en la ciudad de Vitoria.* Imprenta Provincial, Vitoria, 1922, pág. 53 cita (1).

(65) AHP, Escribano Cipriano García de Andoaín, protocolo n.º *8789, Memoria Testamentaria de Baltasar Manteli,* 18 de marzo de 1832, fol. 231v.

(66) Julio-Cesar Santoyo, *op.cit.*

como impresor ignorado y poco conocido que tuvo imprenta durante un corto periodo de tiempo hacia 1815 y que ayudó a Manteli a imprimir las actas de las juntas particulares que se celebraron en Vitoria el 3 de diciembre de 1814 al 13 de Enero de 1815. Curiosamente tambien Anduezar era aficionado a la música y contribuía a los conciertos domésticos de Manteli tocando el fagot.

Precisamente por esta línea de los Anduezar continuó de alguna manera la tradición musical de los Manteli ya que tenemos constancia de que Antonio Anduezar, nieto de Baltasar y participante en su orquesta como trompa y pianista, en 1816 (67), cuando no debía tener muchos años, presentó memorial para la plaza de organista de San Pedro (Vitoria) aunque se resolvió otorgársela al otro candidato, Casimiro Lecea. Después marchó a Madrid y perdemos su rastro...

Conclusiones

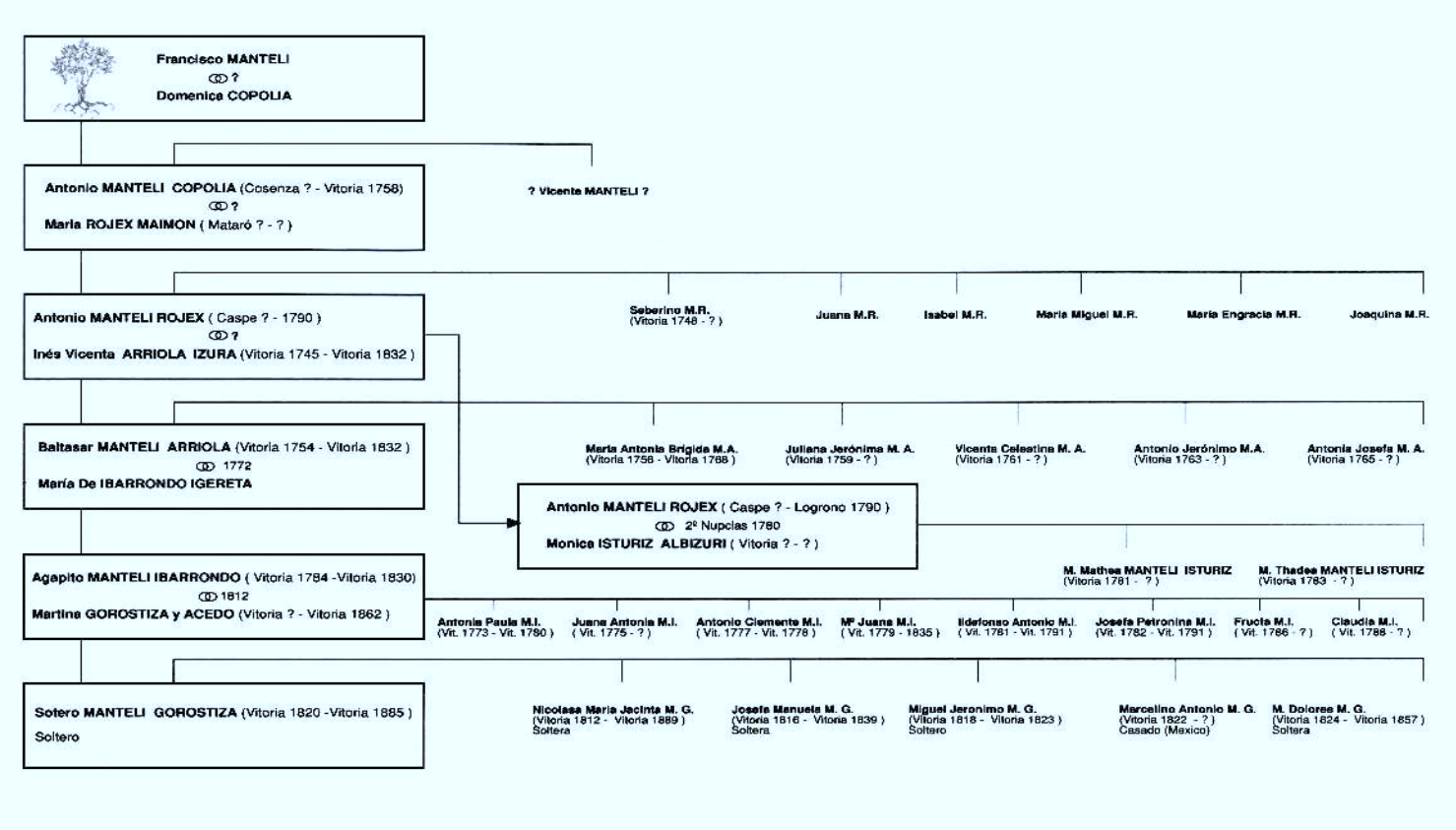
A través del seguimiento profesional de esta familia de clarineros hemos pretendido poner de manifiesto la realidad de estos músicos funcionarios, traducida en situaciones totalmente comunes con cualquier artista-artesano de la edad moderna: trasmiten su oficio a través de la familia, formando auténticos clanes gremiales, compatibilizan su oficio con otros complementarios y practican la endogamia profesional.

Podemos concluir que en España el oficio de clarinero durante el siglo XVIII está principalmente en manos de italianos y también alemanes. Su llegada fue facilitada y propulsada por los intereses de las consortes italianas de los Borbones e través de sus embajadores.

Otro de los aspectos importantes que afectan a estos músicos es su doble condición de músicos de instituciones civiles y religiosas. Es más probable que las segundas determinasen el rumbo a seguir, facilitando de alguna forma el posible contrato por parte de cualquiera de ambas, de modo que el mapa de trabajo estaría condicionado más por las fronteras diocesanas que por las geográficas. Así nos lo hace pensar el itinerario que siguió Antonio Manteli hijo.

Hay muchas cuestiones que quedan por clarificar, concernientes a la situación del oficio de los clarineros en España en la Edad Moderna, como por ejemplo su situación y organización gremial, si existían puntos claves de formación determinadas por algunas capillas musicales, repertorio para unas y otras funciones etc. que forman parte de un trabajo más amplio en vías de realización.

(67) AP de San Miguel, *Libro de Decretos de la Universidad de Vitoria referentes a la Parroquia de San Pedro,* cabildo extraordinario del 25 de enero de 1816, fol. 229.


Francisco MANTELI
⚭ ?
Domenica COPOLIA
Antonio MANTELI COPOLIA (Cosenza ? - Vitoria 1758)
⚭ ?
Maria ROJEX MAIMON (Mataró ? - ?)
? Vicenta MANTELI ?
Antonio MANTELI ROJEX (Caspe ? - 1790)
⚭ ?
Inés Vicenta ARRIOLA IZURA (Vitoria 1745 - Vitoria 1832)
Seberino M.R. (Vitoria 1748 - ?)
Juana M.R.
Isabel M.R.
Maria Miguel M.R.
Maria Engracia M.R.
Joaquina M.R.
Baltasar MANTELI ARRIOLA (Vitoria 1754 - Vitoria 1832)
⚭ 1772
María De IBARRONDO IGERETA
Maria Antonia Brigida M.A. (Vitoria 1758 - Vitoria 1788)
Juliana Jerónima M. A. (Vitoria 1759 - ?)
Vicenta Celestina M. A. (Vitoria 1761 - ?)
Antonio Jerónimo M.A. (Vitoria 1763 - ?)
Antonia Josefa M. A. (Vitoria 1765 - ?)
Antonio MANTELI ROJEX (Caspe ? - Logrono 1790)
⚭ 2ª Nupcias 1780
Monica ISTURIZ ALBIZURI (Vitoria ? - ?)
M. Mathea MANTELI ISTURIZ (Vitoria 1781 - ?)
M. Thadea MANTELI ISTURIZ (Vitoria 1783 - ?)
Agapito MANTELI IBARRONDO (Vitoria 1784 -Vitoria 1830)
⚭ 1812
Martina GOROSTIZA y ACEDO (Vitoria ? - Vitoria 1862)
Antonia Paula M.I. (Vit. 1773 - Vit. 1780)
Juana Antonia M.I. (Vit. 1775 - ?)
Antonio Clemente M.I. (Vit. 1777 - Vit. 1778)
Mª Juana M.I. (Vit. 1779 - 1835)
Ildefonso Antonio M.I. (Vit. 1781 - Vit. 1791)
Josefa Petronina M.I. (Vit. 1782 - Vit. 1791)
Fructa M.I. (Vit. 1786 - ?)
Claudia M.I. (Vit. 1788 - ?)
Sotero MANTELI GOROSTIZA (Vitoria 1820 -Vitoria 1885)
Soltero
Nicolasa Maria Jacinta M. G. (Vitoria 1812 - Vitoria 1889) Soltera
Josefa Manuela M. G. (Vitoria 1816 - Vitoria 1839) Soltera
Miguel Jeronimo M. G. (Vitoria 1818 - Vitoria 1823) Soltero
Marcelino Antonio M. G. (Vitoria 1822 - ?) Casado (Mexico)
M. Dolores M. G. (Vitoria 1824 - Vitoria 1857) Soltera